 Buenas Nuevas  
 *de Jesús, con amor*  
 Guía de estudio nº 28

Un hogar feliz en un mundo infeliz

Cuando Jesús dijo que nuestros días hoy son “como los días de Noé” (ver la primera Guía de estudio), señaló una zona muy sensible de nuestra sociedad. Aquella generación que pereció en el diluvio había llegado a estar obsesionada con la práctica desordenada y antinatural del sexo. “Tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas” y “todo designio de los pensamientos de su corazón solo era de continuo al mal”. El matrimonio y la familia conocen hoy una alarmante expectativa de fracaso. En los países desarrollados aproximadamente la mitad de los matrimonios termina en divorcio. No sucedía así con anterioridad: se daba por hecha la permanencia y estabilidad de las familias. Para la inmensa mayoría de los niños de generaciones pasadas la posibilidad de divorcio parental era algo tan remoto como el propio diluvio. Cuando regresaban a casa sus padres estaban allí. La institución del matrimonio tenía una consistencia poco menos que granítica.

Pero de repente, hacia el año 1844, comenzaron a producirse cambios sutiles. Cosas hasta entonces estables comenzaron a derrumbarse de forma progresiva, intensificándose el deterioro con cada década transcurrida. En el mundo occidental comenzaron a tambalearse los fundamentos de la moralidad e integridad familiar. El significado concreto de la era de 1844 será objeto de estudio posterior, pero por ahora baste observar cómo, en el “mapa” de la profecía bíblica, permanece como una señal del próximo regreso de Cristo.

Sólo Jesús puede darnos la capacidad para resistir la marea de infidelidad e inmoralidad que inunda hoy como diluvio nuestra sociedad, y que afecta especialmente a la familia.

La permanencia del amor

1. ¿Es el plan de Dios que el amor tenga un final? Mateo 19:4-5

RESPUESTA: “Por esto el hombre dejará padre y madre, y se \_\_\_\_\_\_ a su \_\_\_\_\_\_, y los dos serán una \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_”

2. ¿Puede “enfriarse” el amor? Mateo 24:12

RESPUESTA: “Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_”

3. ¿Por qué fue tolerado el divorcio en casos extremos? Mateo 19:7-8

RESPUESTA: “Por la \_\_\_\_\_\_\_ de vuestro \_\_\_\_\_\_\_\_\_...”

4. Si se desecha la iniquidad y el corazón no está endurecido, ¿puede morir el amor? 1 Corintios 13:4-8 (el original traducido como “caridad” o “amor”, es *ágape*)

RESPUESTA: “El amor es \_\_\_\_\_\_\_\_, es \_\_\_\_\_\_\_\_; el amor no tiene \_\_\_\_\_\_\_\_; el amor no es \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_... El amor nunca \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_”

Lo que destruye una familia

5. Explica en tus propias palabras el Salmo 127:1

TU RESPUESTA: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

6. ¿Qué importancia tiene el marido en la edificación de un hogar feliz? Efesios 5:23

RESPUESTA: “El marido es \_\_\_ \_\_\_\_\_\_\_ \_\_\_ \_\_\_ \_\_\_\_\_\_...”

Nota: El original griego presenta con mayor fuerza la idea de que, de igual forma en que Cristo sostiene y preserva a la iglesia, el marido hace lo propio con el hogar.

7. Puesto que el marido es el “sustentador” de la familia por mandato divino, ¿debe la mujer culparlo de cualquier contratiempo? Proverbios 14:1

RESPUESTA: “La mujer sabia \_\_\_\_\_\_\_\_\_ su casa, pero la \_\_\_\_\_\_ con sus manos la derriba”

Nota: Si el ser humano fuese perfecto, tal como lo fue Adán antes de su caída en el pecado, bien podría cada uno culpar al otro en caso de surgir dificultades. Pero la Escritura especifica que “todos pecaron [igualmente]”. Cada uno de los esposos es sabio cuando reconoce esa realidad, hasta el punto de ponerse en el lugar del otro y tratar de sentir como siente el otro. Cada uno estará dispuesto a llevar de buen grado más peso del que cree que debería llevar. Eso puede no ser justo, pero es ciertamente sabio. Dios manifestará un día lo que es justo y lo que no. Mientras tanto, el esposo o esposa prudentes edifican la casa, y dejan a Dios la tarea de juzgar.

8. Según Santiago 4:7, ¿de qué forma podemos preservar un hogar feliz?

TU RESPUESTA: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

9. Si sólo uno de los cónyuges es cristiano, ¿crees que el hogar puede ser viable? 1 Corintios 7:13-14

RESPUESTA: “...el marido no creyente es \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ por la mujer; y la mujer no creyente por el marido”.

Nota: “Santificado” no significa aquí necesariamente que comparta las bendiciones ni que resulte fuertemente influenciado a llevar una vida santa. Significa que el cónyuge creyente no resulta “contaminado” por el incrédulo, y que, por lo tanto, puede continuar ese matrimonio, no siendo necesario el divorcio. Incluso puede ministrar eficazmente a los hijos presentes en ese hogar. No debemos olvidar las palabras de Jesús en Mateo 5:13. El cónyuge creyente tiene un efecto preservador del hogar, lo mismo que la sal lo tenía antiguamente en los alimentos a los que se aplicaba.

10. Lee Génesis 24:1-14, 44 y 50, y observa quién es el que une al hombre y la mujer en matrimonio.

RESPUESTA: “De \_\_\_\_\_\_\_\_ ha salido esto...”

Nota: Si eliges no creer ese principio de que es Dios quien los hace “una sola carne”, tu matrimonio corre serio peligro. Si eliges creerlo, Dios “edifica la casa”, y perdurará.

11. ¿Quién une a los dos en matrimonio? ¿Quién los separa? Mateo 19:6

RESPUESTA: “No son ya más dos, sino \_\_\_\_ \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_; por tanto, lo que \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_ no lo separe el hombre”.

Nota: Cuando hay desunión, rara vez viene iniciada por una tercera persona. Es, o bien el propio marido o la mujer quien se interpone primeramente, colocándose en primer lugar, y “separa” lo que Dios unió para siempre. La tercera persona suele ser la manifestación tardía de un ego interpuesto.

12. ¿De qué forma práctica y efectiva puedes permitir que Cristo edifique tu familia haciendo que perdure? Lee detenidamente Mateo 26:39 y observa cómo manejó Cristo el problema de una voluntad en potencial oposición a la voluntad de su Padre.

RESPUESTA: “...no sea como yo quiero, sino como tú”

Cómo suceden los “milagros”

13. ¿Cómo caracteriza la Biblia el hallazgo de una buena esposa? Proverbios 18:22 y 19:14

TU RESPUESTA: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Nota: El amor que se menciona aquí es muy diferente al encaprichamiento egoísta que el mundo suele llamar “amor”. El auténtico amor ágape crea valor en el objeto amado, y el que se siente amado y apreciado está en la situación ideal para dar lo mejor de sí.

14. ¿Cómo puede cambiar positivamente un esposo a su esposa? Efesios 5:25

RESPUESTA: “Maridos, \_\_\_\_\_ a vuestras mujeres, así como Cristo \_\_\_\_ a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”.

15. ¿De qué forma se relaciona la mujer sabia con su marido? Efesios 5:22, 24 y 33

RESPUESTA: “...estén \_\_\_\_\_\_\_\_\_ a sus propios maridos, como al Señor”, “como la iglesia está \_\_\_\_\_\_\_\_ a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”, “la mujer \_\_\_\_\_\_\_\_\_ a su marido”.

Nota: ¿Imposible? No, si el Creador y Redentor cuya sabiduría es infinita lo presenta como el modelo para la verdadera felicidad. Los maridos sólo pueden amar a sus esposas de esa forma maravillosa si comprenden la forma incondicional en que Cristo ama a la iglesia; y las esposas sólo pueden responder en la medida en que comprenden el simbolismo de la iglesia como Esposa de Cristo. Si permites que el Señor reine supremo, verás la forma en la que él edifica rápidamente tu hogar. Aunque parezca que las cosas fueron demasiado lejos, nunca es demasiado tarde como para ponerlas en sus manos.

**“Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” 1 Pedro 5:7**

**“Orad sin cesar” 1 Tesalonicenses 5:17**

**“No se haga mi voluntad, sino la tuya” Lucas 22:42**

“Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercitarlo. No podéis cambiar vuestro corazón ni dar por vosotros mismos los afectos a Dios; pero podéis *escoger* servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad” (*El Camino a Cristo*, 47-48).